Nuestra situación mejora visiblemente: los pueblos nicaragüenses, irritados por los cada vez mayores crímenes de los filibusteros y alentados por nuestras victorias, empiezan a conmoverse y armarse. Las noticias que recibimos son prósperas. Nada sabemos de nuestros aliados.

El estado sanitario es bueno y los heridos manifiestan en todo su mejoría.

Sin más que comunicar a U. S. ni al Excmo. Señor Vicepresidente, me es honroso saludarlos y ofrecerles mis respetos.

Dios guarde a U. S.

EMILIO SEGURA.

Carta de Don Emilio Segura al Ministro Don Joaquín Bernardo Calvo [1]

A don Joaquín B. Calvo,

San José.

Rivas, Abril 23 de 1856.

Mi distinguido señor, amigo y jefe:

Acabo de recibir su favorecida del 17. ¡La gloria militar se compra con sangre! Usted hace muy bien en deplorar los males de las familias al celebrar como yo los triunfos de la Patria.

Bien puede ser que personas....¿qué sé yo cómo? escriban a S. E. consejos indignos, pero U. está bien persuadido, como yo lo estoy, que jamás les podrá dar oídos. Si él se ha indignado al ver la torpe indiferencia de unos, la perversidad de otros y la cobardía y criminal inacción de los que más debían por honor y deben tomar parte en esta empresa; si se ha conmovido dolorosamente al ver derramada tanta preciosa sangre costarricense, está bien resuelto a triunfar o perecer en la demanda sin retroceder un paso en la honrosa senda en que marcha triunfante.

Hay culpabilidad y muy grande, muy vituperable en los demás Gobiernos. Hay culpabilidad en estos pueblos que apenas se mueven. Pero están abrumados por el temor, están exánimes e inermes: causas son éstas que podrían motivar una determinación contraria a nuestros deseos; pero eso, ni se anuncia por hoy, ni si llega a intentarse podrá suceder sino muy tarde y en un caso extremo.

Pronto recibiremos las tropas que salieron de Puntarenas. ¡Ojalá fueran más! Estamos posesionados de la llave del tránsito y no podemos separarnos de ella por hoy. Además, contamos con más de 200 heridos en el hospital. ¿Podríamos separarnos de ellos sin exponerlos a que Walker, con la facilidad que le prestan los vapores, viniera por el lago y nos descargara en ellos y en la pequeña guarnición que aquí quedase un golpe fatal?

---

(1) Archivos Nacionales. S.G. Nº 25.

La guerra no se comprende bien de lejos y menos por los cobardes. Es menester contemplar de cerca, ver todas sus miserias, todas sus necesidades, los obstáculos sin fin que detienen y plagan a un ejército y no deslumbrarse con el brillo de la gloria. ¡Gloria bien triste por cierto!

Como U. comprenderá muy bien, *la guerra* hoy no da lugar *a la política*. He hablado con Mr. Marie detenidamente. El sin duda hará mil veces más que lo que yo hubiera podido hacer.

Poco podré decir a U. de ésta.

Anoche llegó a nuestro cuartel el señor Capitán D. Juan Lacayo que se escapó de Granada. Allí está Walker con unos quinientos filibusteros extranjeros y poquísimos hijos del país, porque todos se le desertan. El Reverendo Padre Vijil fué nombrado Ministro Plenipotenciario y emprendió su marcha para los Estados Unidos. Se cree que no ha marchado y que ha tres días estuvo en la isla de Ometepe. Que Walker está más solo y aborrecido y que las fuerzas de Martínez aumentan. De un momento a otro podremos movernos y dar el último golpe a los bandidos.

La salubridad es buena. Los heridos mejoran. Los víveres son suficientes a la matención del ejército, pero cuesta mucho el encontrarlos y nos llevan muy caro por ellos.

No faltan algunos que ansían volverse a toda costa. Pero la mayoría está llena de fe y patriotismo.

El Padrecito Calvo y D. Joaquín buenos. Creo no tener más que decir a U., mi excelente amigo.

Dígnese retornar sus bondadosas expresiones a su estimable familia y no olvidar a su afectísimo.

EMILIO SEGURA.

Conocimiento de los heridos en la refriega del 11 de Abril de 1856 en la ciudad de Rivas, dado por el Cirujano Mayor del Ejército, Dr. Carlos Hoffmann [1]

Nº	Nombre	Grado	Vecindad	Lugar de la herida	Calidad
1	Juan Zamora.....	Capitán	Heredia	En el hombro ...	Grave
2	Luis Pacheco.....	Primer teniente.	San José.... ...	Dos balazos en el pecho y uno en el hombro.....	Grave
3	Ramón Garita	Teniente.....	Heredia	Un balazo en el hombro...	Semigrave
4	Rafael Bolandi.....	Capitán	San José.....	Un balazo en la ingle y otro en las nalgas.....	Muy grave

1 Archivos Nacionales. S. A. Serie XII. Nº 8848.